



AÑO III - NUMERO 10 - CIUDAD REAL ABRIL-MAYO 1962 - D. LEGAL CR. N.º 79-1960 - N.º R. CR. 1995-61

# HACIA EL PORVENIR

Otra vez ante el fin del curso. Me dicen que es preciso despedir a "Calatrava" hasta el año próximo. Es cierto. Pero yo no voy a hacer un balance. Faltaría espacio para decir cuánto se ha hecho este año en el Instituto. Una labor ordenada y diaria ha sido lo mejor, aunque—sin duda, por su misma cotidianeidad—lo menos visible. Pero a la vez, a nuestro lado, ha ido creciendo, planta sobre planta, una ampliación de seis pisos que queremos albergue a la parte femenina de nuestro Centro, ya desde octubre próximo. Es un signo de nuestro crecimiento. El Instituto se ha hecho más alto, uno de los edificios más altos de Ciudad Real. Pronto una torre de hierro y cristal flanqueará el viejo edificio que fué Convento de Mercedarios y que en 1841 comenzó a ser "Instituto General y Técnico". Por dentro hay la garantía del mayor crecimiento espiritual de nuestros alumnos: el Sagrario de nuestra Capilla, centro de la vida religiosa de los estudiantes y de otras muchísimas personas que vienen a nuestras Misas, a nuestros actos religiosos y la visita cotidiana al Santísimo Sacramento del Altar.

Creo que debo destacar que el Instituto es el centro más vivo, más dinámico y permanente que hay en Ciudad Real, además de ser el más antiguo en materias de enseñanza y cultura. Se abre a las ocho y media de la mañana; desde las nueve comienza a recibir a sus alumnos. Sigue abierto, en pleno servicio y rendimiento, hasta las once y cuarto de la noche, porque aquí vienen también los trabajadores de los Estudios nocturnos (cuatro cursos en seis secciones). Durante quince horas diarias, casi dos jornadas laborales completas, está el Instituto al servicio de la enseñanza y de la cultura. Cursos cuadruplicados, en Secciones, y otros duplicados, hacen elevar a millares de horas las clases de enseñanza. Además, las sesiones extraordinarias, los viajes de estudio, los coloquios de orientación profesional, el mismo "Calatrava", son actividades incesantes, a través de las cuales el Profesorado, sin distinciones y sin deserciones, vuelca una vocación y un amor que yo creo mi deber destacar.

El año próximo con la puesta en servicio del nuevo edificio y quizá con las obras de ampliación en altura (una nueva planta) del veterano y querido edificio de los jardines de Santo Tomás de Villanueva, verá nuevas actividades: Entre otras, por medio de la instalación de amplificadores que hemos puesto este año, una "Revista hablada" de los estudiantes. Sabemos la clásica empresa de Saavedra Fajardo: "O sube

o baja". Nosotros queremos seguir subiendo. No nos faltan las iniciativas. Tenemos el impulso personal del Profesorado y el entusiasmo de los estudiantes. Sabemos también que contamos con el apoyo de las Autoridades y de las Corporaciones públicas. El Instituto seguirá subiendo. Su crecimiento, luego, hará necesaria su división, en dos: masculino y femenino. Entonces, con más homogeneidad en el alumnado, se abrirán nuevos y más amplios horizontes. Pero siempre seguiremos adelante. Ya véis cómo estas palabras finales, no son tales. Son una incitación hacia el porvenir. Profesores y estudiantes: No os digo adios. Se lo digo sólo al curso que termina. A vosotros, todos, mis entrañables y queridos amigos, os digo: Hasta luego, hasta siempre.

José María Martínez Val

Director

